



MIENTRAS GENERALES (R) MÁS DUROS QUIEREN VOLVER A LA INTERPRETACIÓN ORIGINAL

Ejército apuesta a aplicar amnistía al final

En medio de la vorágine del tema derechos humanos, el Ejército busca reorientar sus fuerzas al proceso de modernización y profesionalización de la rama castrense y así alejar a la institución de la contingencia. Sin embargo, dentro del Ejército están conscientes de que para lograrlo es necesario encontrar un camino para zanjar pronto los casos de derechos humanos pendientes en los tribunales de justicia.

Por ello, se espera -con un cierto grado de expectación, como lo sugirió el propio comandante en jefe, Juan Emilio Cheyre, el miércoles- la propuesta que dará a conocer La Moneda durante este mes de julio. Mal que mal, señalan fuentes castrenses, en el documento el gobierno podría mostrar una vía de salida al tema.

En esta línea, explican, se vislumbran posibles caminos. Uno, explicitado en varias oportunidades por Cheyre: establecer un "horizonte temporal" para los juicios con el objetivo de no eternizar las investigaciones judiciales (esta idea también la propuso la UDI).

Sin embargo, ello no significaría una ley de punto final o una intervención política, sino que poner a disposición del Poder Judicial los instrumentos necesarios para acelerar los procesos.

La otra opción sería la aplicación de la ley de amnistía, pero no en el estricto sentido que ha pedido reiteradamente la oficialidad en retiro más dura y cercana al ex comandante en jefe de la institución, Augusto Pinochet. Ellos buscan su aplicación sólo en función de la fecha en que se cometieron apremios ilegítimos.

Si bien el Ejército concuerda con la aplicación final de la normativa, confirman fuentes institucionales, saben que la antigua doctrina de la Corte Suprema (amnistiar sin investigar y sólo constatando que el hecho delictivo empezó bajo el período amnistiado) no volverá, y que por tanto el uso de la legislación racional deberá ir precedido de la obtención de más verdad. Vale decir, antes se debe investigar y esclarecer los hechos, en qué circunstancias ocurrieron y quiénes participaron en ellos.

De esta forma, estiman, se cumplirán dos objetivos: entregar verdad a los familiares de las víctimas y de alguna manera terminar con el desfile de militares activos o en retiro en los tribunales de justicia.

En este contexto, se explicaría que el general Cheyre afirmara -durante el Juramento a la Bandera, realizado el miércoles- que el Ejército ya ha hecho todos los gestos necesarios para avanzar en la reconciliación nacional y que sólo cabe esperar que las autoridades gubernamentales "serán capaces de encontrar una solución que sea de las características globales y alcance a todas las aspiraciones".

DIPUTADO ROSSI

En medio de este debate, el general Cheyre desea hacer pública la información que entregó -el año pasado- a la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados respecto de los datos recopilados por la institución en el marco de la mesa de diálogo.

Así lo aseguró ayer el presidente de la comisión, Fulvio Rossi (PS), al término de un encuentro con el comandante en jefe del Ejército. Según Rossi, "eso le interesa al general y se hará público en los próximos días".

A su juicio, Cheyre "ha contribuido a generar las confianzas necesarias para que hoy la clase política pueda resolver y dar pasos más grandes en esta materia".

Asimismo, explicó, hubo coincidencia en que cualquier avance no debe ser a través de una intervención política en la labor de la justicia, pues -dijo- la experiencia internacional en la materia indica que las leyes de punto final no sirven. "Estamos de acuerdo en que esté toda la infraestructura jurídica para que se pueda establecer cuáles fueron las circunstancias en las se cometieron esos crímenes".

PINOCHET NO ABANDONARÁ LA TRINCHERA

En el mundo cercano al ex comandante en jefe del Ejército, Augusto Pinochet, existe coincidencia con las palabras del general Juan Emilio Cheyre, en el sentido de que el octogenario militar ya ha realizado gestos para contribuir a la reconciliación nacional.

En este sentido, se manifestó ayer el ex vicecomandante en jefe de Ejército y vocero de la familia Pinochet, general (R) Guillermo Garín: "(Pinochet) ha hecho suficientes gestos para reconocer su responsabilidad política en todo lo bueno o malo que puede haber acontecido durante el gobierno militar".

Asimismo, reconoció que el ex senador vitalicio "no está en condiciones para estar asumiendo actitudes públicas que tienen que ser hechos muy responsablemente. Creo que no son necesarios más gestos de los que ya ha hecho".

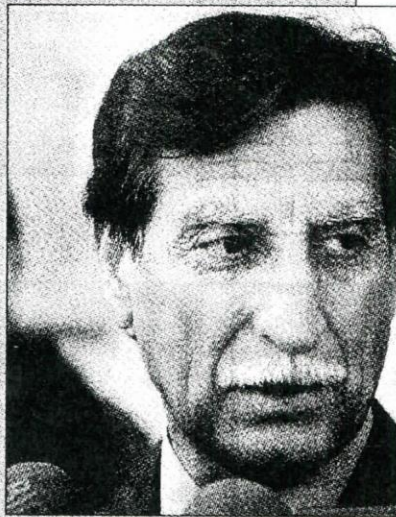
En la misma línea se pronunció el ex ministro del régimen militar Carlos Cáceres, quien -durante un seminario de la Universidad del Desarrollo- aseveró que "Pinochet no va a pedir perdón".

Areglón seguido, explicó, "el perdón es una actitud eminentemente personal y hay que sentir culpabilidad, cosa que no siente Pinochet, porque él ya ha asumido la responsabilidad política

de los hechos".

A su vez, el general en retiro Jorge Ballerino precisó que resulta imprescindible dar un "punto final a toda esta situación" y que una de las fórmulas para ello es "aplicar la amnistía".

Con fuerza, se preguntó "hasta cuándo el Ejército va a estar haciendo mea culpas" y añadió que ahora son otros los que deben reconocer su responsabilidad en el quiebre institucional de 1973.



General (R)
Guillermo
Garín.